

La evaluación virtual en Ciencias de la Salud

Andrea M. Tanevitch (atanevitch@gmail.com)
Adrián A. Abal (abala@fotp.unlp.edu.ar)
Anabel M. González (anabelmarqon24@gmail.com)
Patricia S. Pérez (patogelptyg@gmail.com)

Facultad de Odontología - Universidad Nacional de La Plata

Encuadre

En el contexto de las restricciones por la pandemia de COVID-19, la implementación de recursos virtuales para la enseñanza, ha exigido a docentes y estudiantes ajustes en el proceso enseñanza aprendizaje para transformar el aula física en un aula virtual. En la Asignatura “Dimensión Psicológica de la Atención Odontológica”, correspondiente al segundo año de la carrera de odontología, se privilegió el contacto entre profesores y estudiantes mediante los encuentros sincrónicos por video-llamada incorporando además, otras actividades virtuales para resolver en forma asincrónica.

En este contexto, las evaluaciones virtuales se realizaron en forma escrita y oral presentando aspectos positivos y negativos que nos condujeron a replantear la metodología de trabajo.

Propósito

Reformular las evaluaciones virtuales, para construir instancias de evaluación auténticas. La complejidad que implica la elaboración de pruebas o prácticas evaluativas, resulta evidente en el cambio de medio de comunicación y expone debilidades que necesitan ser pensadas y reformuladas, para que la evaluación mediada por tecnología, pueda dar cuenta del aprendizaje necesario para una acreditación académicamente aceptable.

Desarrollo

La evaluación virtual genera incertidumbre por cuanto no cumple con las expectativas de robustez y seguridad, no garantiza que quien hace el examen es quien debe hacerlo, puede prestarse a que el estudiante vaya a hacer algún tipo de fraude para resolver el examen, como colaborar con sus compañeros, usar materiales de apoyo, buscar la solución en Internet, etc. [1]. Estas situaciones se vinculan con la función del docente en el manejo del error. Si el error se utiliza como sanción y compromete la condición de acreditación se constituye en algo que el estudiante debe esconder. Por el contrario, si se produce un cambio en el estatus del error, de manera que resulte normal y positivo equivocarse, entonces se aprende a partir de que las ideas y concepciones, procedimientos y actitudes puedan evolucionar [3].

La forma de evaluar, más de las veces refuerza el aprendizaje estratégico del estudiante, a través de la reproducción de los conceptos del profesor en el aula, en vez generar interés por la capacidad de razonamiento [3].

La evaluación virtual, desde la perspectiva del estudiante no tiene buena aceptación. Una encuesta realizada en la asignatura, antes del cese de la presencialidad, indagó si las evaluaciones virtuales facilitaban aprobar la materia, mostrando que, de un total de 106 encuestados, el 44,2% de los estudiantes acordaron que las evaluaciones virtuales facilitaban la aprobación, el 16,9% estuvo en desacuerdo y un 37,7% fue indiferente. La misma pregunta se realizó al finalizar el cuatrimestre, ya durante la pandemia y con modalidad de cursada completamente a distancia resultando que, de un total de 44 encuestados, el 27,9% estuvo de acuerdo que las evaluaciones virtuales facilitaban la aprobación y el 53,5% consideró que no facilitaban; el 18,6% fue indiferente. Las respuestas positivas disminuyeron un 16,3% y las negativas aumentaron un 36,6%.

Podemos citar posibles factores por los cuales la evaluación digital no resulta de preferencia para los estudiantes: las pruebas son cuestionarios estructurados que tienen un tiempo ajustado de ejecución, están disponibles en un momento determinado (fecha y hora prefijada), generando ansiedad y tensión en algunos estudiantes que deben tener conectividad y energía eléctrica. Si bien los cuestionarios virtuales presentan ciertas ventajas pues son pruebas objetivas y estandarizadas, de autocorrección y de retroalimentación inmediata, el vasto número de preguntas que se necesita confeccionar, hace que se exploten los más minuciosos detalles del contenido conduciendo a respuestas memorísticas. Además, la devolución mediante una nota como único registro del aprendizaje desvirtúa la evaluación pues se desaprovechan las herramientas virtuales para devoluciones cualitativas [4]. Las calificaciones de una evaluación son motivadoras si el alumno está preparado para superar esa instancia con éxito [2]. Entonces, ¿cómo transformar la evaluación virtual en una evaluación auténtica que dé cuenta del aprendizaje como proceso a lo largo del curso?

Las buenas prácticas de evaluación mediadas por tecnologías, deben ser coherentes con el ritmo, clima y tipo de actividades planteadas en la propuesta virtual [5]. Es por ello que la asignatura Dimensión Psicológica comenzamos a reemplazar los instrumentos centrados en pruebas escritas o producciones académicas más tradicionales e individuales por propuestas que propician intercambios y el trabajo colaborativo para la construcción de conocimientos. Es así que comenzamos a utilizar metodologías de resolución de problemas en reuniones sincrónicas que favorezcan la evaluación formativa. Usamos herramientas compartidas y colaborativas. Además, en el medio virtual, resulta necesario construir marcos referenciales que se expresan en los criterios de evaluación, entendidos como parámetros conceptuales que nos permiten interpretar las actuaciones de los alumnos [3].

Pretendemos evaluar de acuerdo al grado de apropiación de los contenidos desde un enfoque retrospectivo, esto es, desde que inició el proceso hasta que culminó [6].

Conclusiones

El mayor desafío consiste en plantear tareas de evaluación no estandarizadas, situadas y definir criterios que permitan establecer la ponderación en que cada instancia de aprendizaje contribuye a la construcción del conocimiento necesario para obtener la certificación de saberes socialmente aceptada.

Referencias

- [1]. F. J. García-Peñalvo. "Evaluación online: la tormenta perfecta". *Ensinar A Distância*. [Online]. 2020. Available: <https://bit.ly/2yO3K39>
- [2]. N. Sanmartí *10 ideas clave. Evaluar para aprender* 1ra ed. España: Editorial GRAÓ, 2007
- [3]. K. Bain "¿Cómo evalúan a sus estudiantes y a sí mismos?" En: *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. 2da. Ed. Publicaciones Universidad de Valencia: Barcelona, 2007, pp. 167-92
- [4]. J. Steiman. *Más didáctica (en la educación superior)*. Ed Miño y Dávila Unsam Edita: Buenos Aires, 2012
- [5]. M. M. Martín, L. M. Romanut "Experiencias docentes en el proceso de evaluación: re-significando las herramientas de la virtualidad". [Online] Jornadas de TIC e Innovación en el Aula, La Plata, 2017 Available: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/65774>
- [6]. G. Iturrioz, I. González "Evaluar en la virtualidad". *Signos Universitarios: Rev. USAL, Anejo 2*, pp. 133-144, 2015